

Eduardo Marturet y sus ‘Dos lecturas de Waldo’

Olga Connor
Especial/El Nuevo Herald



Waldo Balart en la muestra 'Waldo Balart. Scripts of Color', que se exhibe actualmente en la galería Ideobox en Wynwood. Alexia Fodere / Especial/ El Nuevo Herald

Es una ocasión rara y auténtica la que se vivirá este domingo 20 de octubre en el Adrienne Arsht Center, cuando la Orquesta Sinfónica de Miami interprete el estreno de *Dos lecturas de Waldo*.

Esta pieza la compuso el director de la orquesta, Eduardo Marturet, inspirándose en la obra de Waldo Díaz-Balart (o Balart, como se le conoce en Europa). Una muestra de sus pinturas abrió el miércoles pasado en la galería Ideobox, en Wynwood, y estará expuesta hasta el 22 de noviembre.

Marturet contó que “después de varios años admirando la obra de Waldo se presentó la ocasión ideal de componer una pieza musical inspirada en su arte en esta feliz oportunidad de celebrar los 25 años de la Orquesta Sinfónica de Miami”.

“*Dos lecturas de Waldo* es una obra que sigue muy de cerca los valores que el artista le da a los colores y a mi selección subjetiva de su correlación con los tonos musicales”, explicó el compositor. “De manera que siempre el color rojo está representado musicalmente por la nota La, o el color violeta por la nota Fa sostenido, por solo citar dos ejemplos de la escala cromática”.

Es interesante que Balart anota a veces al dorso de sus cuadros el desarrollo cromático. “La pieza, concebida para ser siempre interpretada en sincronía con la imagen visual de los cuadros de Waldo, está estructurada como su título bien lo indica en dos lecturas: 1. *Energía Bio-eléctrica* y 2. *Energía Bio-magnética*”, siguió exponiendo Marturet. “La primera sigue muy de cerca la racionalidad geométrica que le da estructura a las obras de Waldo, la segunda es una respuesta irracional e intuitiva a la primera”.

Marturet quiso también agradecer a la familia del artista, y especialmente a Rafael Díaz-Balart, por su abnegado trabajo como Chairman de la Sinfónica de Miami durante 15 años.

La obra de Waldo Balart en Ideobox

Ideobox y Henrique Faría Fine Art (de Nueva York) presentan Waldo Balart. Scripts of color para acompañar la obra de Eduardo Marturet. Precisamente, la crítica Aimé Iglesias Lukin ha expresado la relación de la obra de Balart con la música: “A través del uso de fórmulas predeterminadas de color, Balart crea pinturas en que las notas cromáticas actúan como notas en una partitura musical, sugiriendo ritmos y melodías en el lienzo”.

“La obra de Balart es de arte concreto, porque se interesa en el color, el orden, el plano, el espacio y el tiempo”, escribe Lukin. Balart estudió con Josef Albers en Princeton University, quien lo relacionó con la estética del Bauhaus.

Kazimir Malevich y Piet Mondrian son otra gran influencia, no solo por su abstracción, sino por la espiritualidad de su arte, y Balart ha dicho que las tonalidades en sus cuadros tienen referencias espirituales. Sus pinturas simbolizan lo que se ve en ellas: formas y color, ese es su lenguaje.

Los grandes de España son traducidos

Spain’s Great Untranslated, de Words Without Borders, al cuidado de Javier Aparicio, Aurelio Major y Mercedes Monmany, se presentó en Books & Books, con la presencia de dos de los escritores traducidos, el catalán Miquel de Palol y la asturiana Olvido García Valdés, y con la editora de la revista Granta, Valerie Miles, quien habló sobre la antología. Les patrocinó además el Centro Cultural Español de Miami, en la persona de su director Francisco Tardío.

La idea de esta edición es presentar a autores en inglés que no se conocían en esta lengua. La poeta García Valdés ya tenía algunos de sus poemas traducidos del libro Y todos estábamos vivos, Premio Nacional de Poesía 2007 en España, por Catherine Hammond, en 2006, pero están sin publicar. Es ella quien traduce ¿Qué esperas corazón? en este libro.

“Este poema pertenece a mi libro del año pasado, Lo solo del animal (Tusquets)”, comentó García Valdés. “En mi obra hay muchos animales, y siempre digo que el animal es lo que viene como es, eso está bien, es un referente, pero al mismo tiempo el animal somos nosotros, y ‘lo solo del animal’ es como esa raíz, ese fondo, esa soledad animal”.

Miquel de Palol le dio a los editores Bajo el signo de Anaximandro, cuyo original está en catalán. Está publicado en dos libros, en El león de Böcklin, basado en un cuadro muy célebre La isla de los muertos, de Arnold Böcklin. Esta es una serie de cinco cuadros en que hay una barca en un lago con un remero que parece simbolizar a Caronte en el Hades.

El otro libro en que aparece es El testamento de Alcestis. Alcestis es otro personaje mitológico de una tragedia de Eurípides. “Tuve la suerte de nacer en una familia de

intelectuales, de padres arqueólogos, mi casa era un ambiente de letras y de cultura”, comentó el narrador, justificando su afición a la mitología griega.

Sobre las aspiraciones de Cataluña de independizarse de España, Palol afirmó que “es justo que se independice, porque la cultura catalana ha sufrido exclusión y presión, aunque la literatura en lengua española es también un patrimonio de Cataluña. Pero la corona no está por esa labor y se comporta como heredera del franquismo, más que como adalid de la democracia”.

Orquesta Sinfónica de Miami, domingo 20, 8 p.m., Adrienne Arsht Center, Knight Concert Hall, ver programa en themiso.org